



**INAUGURACIÓN DE LA EXPOSICIÓN
‘LA DEMOCRACIA DA LA CARA: LAS 8 ELECCIONES
AUTONÓMICAS ANDALUZAS A TRAVÉS DE SUS
CARTELES’**

Fuensanta Coves, Presidenta del Parlamento de Andalucía
Sevilla, 7 de noviembre de 2008

Quiero expresar mi agradecimiento a la Fundación Cajazol y a su presidente, Antonio Pulido, por el imprescindible apoyo prestado para poner en pie este proyecto.

Por supuesto a los diputados de 1982 que nos acompañan, particularmente a los que fueron candidatos a la Presidencia – Rafael Escuredo, Felipe Alcaraz, Luis Uruñuela y Luis Merino– que luego protagonizarán un coloquio que va a ser, sin duda, una lección de historia política dictada por los protagonistas.

Y mi agradecimiento por su presencia a los ex presidentes del Parlamento señores Marín Rite y Torres Vela; al presidente del Consejo Consultivo, Juan Cano Bueso, y a las señorías presentes.

Esta exposición es la primera organizada en esta octava legislatura desde el propio Parlamento. Es el primer paso de la intensa actividad que esta institución creo que puede desarrollar con una clarísima vocación social.

Habrà más proyectos, desde artísticos a literarios, de debate y reflexión, o de comunicación social.

Pero esta muestra tiene un hilo conductor emocionante. No se trata sólo que refiera a ese punto imprescindible de partida para el Parlamento, como es la elección de sus señorías, sino que trata de nuestro pasado. Y por tanto emociona.

Es, no cabe duda, historia de Andalucía con mayúsculas; pero también es la historia de cada uno de nosotros, de forma que en realidad hablamos de historias, en plural, de la vida de muchas personas que trabajaron empujadas por unos ideales. Como Unamuno diferenció, una cosa es la historia, y otra las intrahistorias.

La muestra reúne los carteles electorales de todos los candidatos cuyos partidos obtuvieron escaño al Parlamento andaluz. Estos carteles que un día llenaron las calles por cientos de miles, tenían una vocación temporal. Lo que no podíamos imaginar es que eran efímeros hasta el punto de que –en muchos casos- no se hubiera conservado ni uno sólo.

Ha sido preciso en algunos casos reconstruirlos a partir de fotos de prensa o de otros elementos de publicidad en los que se reproducían. Estamos, pues, ante la recuperación de un patrimonio que puede parecer modesto, pero que ahora –cuando lo vean en su conjunto– comprobarán que ha merecido la pena salvar del olvido.

Y la muestra incluye entre sus componentes otro que, asimismo, estaba desaparecido como recopilación. Las papeletas de voto de todos los partidos, en todas las provincias, y en todas las elecciones andaluzas.

Ahí están los más de 3.900 andaluces y andaluzas que han dado la cara por la democracia, que han formado parte de una lista electoral. Los 17 líderes que aparecen en la muestra fotografiados dieron la cara en los carteles, pero el resto de estos demócratas también, en el día a día de la campaña, en su vida diaria.

Estamos por tanto ante una exposición que intenta, con suma sencillez, sin alharacas, trasladar a la ciudadanía una reflexión sobre las personas que deciden dedicarse a la política.

Este menester, tan mal parado siempre en las encuestas sociológicas, está plagado de personas con nombres y apellidos que volcaron su vida en un intento de poner en práctica sus convicciones éticas. Y todo ello por el más nobilísimo de los métodos, el democrático.

La exposición enseña el rostro de muchas personas que ya no están en esta tarea. Y miles de nombres. Y ni con la más torcida de las miradas podrían dejar de concluirse que la inmensa mayoría de ellos salieron, no sólo con la cabeza alta, sino con el honor de haber dado años de su vida a trabajar por Andalucía.

Son, por tanto, personas que merecen nuestro respeto y nuestro reconocimiento.

Estas reflexiones que plantea la muestra son oportunas siempre. Pero no podemos sustraernos al tremendo caudal de ilusión, de expectativas al menos, que han generado las elecciones presidenciales de las que todos hablamos en esta semana.

Comprobamos una vez más como la ciudadanía está dispuesta a oír nuestras voces, a recibir propuestas de futuro. Está dispuesta a creer en los políticos en cuanto intuyen que existe materia prima para soñar.

Como decía Anatole France, y podemos aplicar en nuestro caso, son preferibles los errores del entusiasmo a la indiferencia de la sabiduría.

La muestra la veremos por todas las capitales andaluzas. Y con ello quiere este Parlamento iniciar su fase de acercamiento ‘físico’ al resto de Andalucía. Espero que sea de su agrado, y que cumpla modestamente su objetivo.